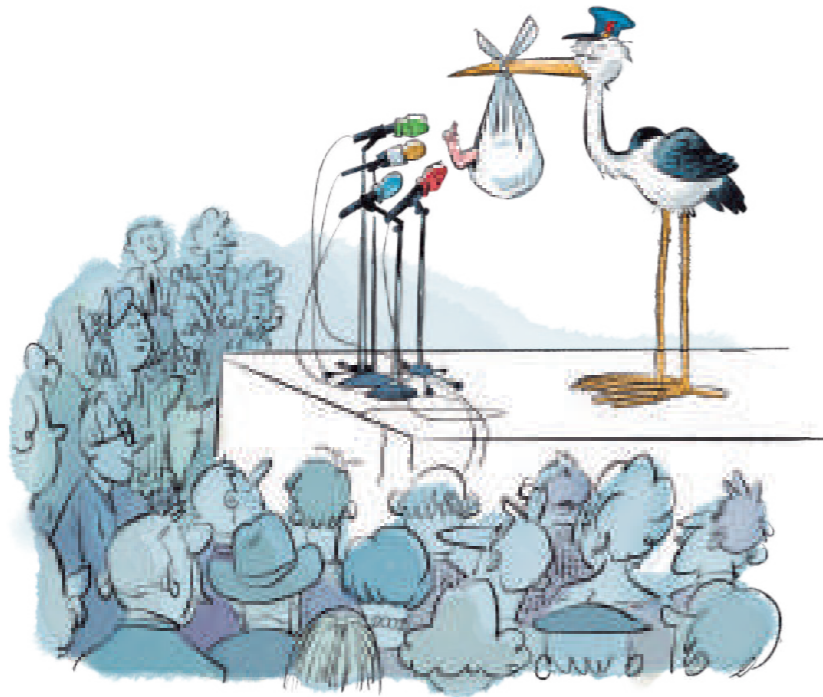


La crisis política y social de los últimos años ha puesto en duda la viabilidad del sistema. La representatividad de los partidos políticos y el bipartidismo han sido algunos de los elementos más criticados. ¿Cómo se iniciaron las fuerzas políticas? ¿En algún momento los líderes políticos remaron en la misma dirección que la sociedad? ¿Cuándo se profesionalizó la política? Esta investigación se adentra en todas estas cuestiones desde un punto de vista social. Partiendo del ejemplo de la provincia de Albacete, se analiza desde una perspectiva micro cómo se tejieron las redes políticas del PSOE y de la UCD durante la transición democrática (1976-1982). Desde finales de la dictadura franquista la sociedad vertebró los primeros movimientos democráticos y fue durante la transición, rodeados de miedo, violencia e incertidumbre, cuando se configuró el sistema de partidos tal y como se conoce en la actualidad. La investigación que tienen entre sus manos les mostrará cómo surgió la iniciativa política en medio de un ambiente dictatorial, qué estrategias se utilizaron para acercarse a los diferentes colectivos sociales, cómo se construyeron las organizaciones y cuáles fueron sus métodos para obtener votos.



LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

ACTIVISMO POLÍTICO DE LA UCD Y DEL PSOE DURANTE LA TRANSICIÓN EN LA PROVINCIA DE ALBACETE, 1976-1982

Sergio Molina García



LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

**Activismo político de la UCD y del PSOE durante la
transición en la provincia de Albacete, 1976-1982**

Sergio Molina García



Altabán

Esta publicación ha sido financiada por el Seminario de Estudios de Franquismo y Transición (SEFT) de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).

Primera edición: julio 2017

© Editorial Bomarzo S.L.
c/ Dionisio Guardiola 1, 4º
02002 Albacete (España)
editorialbomarzo@ono.com
www.editorialbomarzo.es

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita del titular del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler.

Impreso en España.

ISBN: 978-84-15252-42-9

D.L.: AB 386-2017

Ilustraciones de portada: Santy Gutiérrez.

Diseño y Maquetación: Juan Gómez Rubio

Imprime:

*Tras el esfuerzo personal hay un trabajo colectivo.
Para Miriam González, para Manuel y Damián y para mi familia.*

Los partidos son una exigencia de las modernas sociedades pluralistas; pero requieren no solo el respeto a unos principios fundamentales de convivencia, sino un elevado fado de madurez ciudadana. La democracia no es solamente derechos y protesta, sino antes que nada deber y responsabilidad; no consiste en que los ciudadanos no tengan cargas y obligaciones, sino en que se las imponen ellos mismos, por propio convencimiento y sin necesidad de coacción.

La Verdad, 8 de enero de 1976.

Índice

ÍNDICE DE ABREVIATURAS.....	13
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I. LA CANTERA DEL PSOE Y LA DIVERSIDAD SOCIALISTA	29
1. Desde las entrañas del régimen a la lucha por la democracia: Alianza Democrática Albacetense (ADA)	29
1.1. ADA, un núcleo político provisional. El eslabón hacia la democracia....	29
1.2. Sin ti no soy nada. La búsqueda de coaliciones	36
1.3. Un fracaso en medio de una alegría.....	39
2. Una mirada del socialismo desde la tarima: El Partido Socialista Popular del viejo profesor y José Bono.....	43
2.1. Fundación del partido: verano de 1976-febrero de 1977	44
2.2. Enfoque ideológico	50
2.3. Inicio de la actividad	52
2.4. De la unidad socialista al Centro-Izquierda de Albacete. Enero-junio 1977	54
2.5. Campaña electoral	57
2.6. El fracaso electoral y el reencuentro socialista: Una inversión rentable para el PSOE	61
CAPÍTULO II. UN PARTIDO PARA GANAR. FORTALECIMIENTO Y ADHESIÓN AL PSOE.....	67
1. Entre jóvenes y veteranos, la reunificación del PSOE	67
2. Asentamiento del PSOE (verano 1976-julio 1977).....	79
2.1. Violencia y miedos ante el PSOE.....	93

2.2. ¿Un socialismo o tres socialismos? Negociaciones socialistas	96
2.3. Campaña electoral y resultados electorales	99
2. De hobby a obligación. El inicio de la profesionalización de la política en el PSOE	108
3.1. Preparándonos para gobernar. Finales de 1977-comienzos de 1978	113
3.2. ¿La jugada perfecta? El PSOE como un partido de masas	115
3.3. Trabajar para seguir creciendo. 1978, el año constitucional	118
4. Uno más uno no son dos. Las elecciones generales de 1979	124
5. ¡A por los ayuntamientos!: Que el pueblo decida su futuro	131
6. Socialistas en el poder local: Del Parque de los Mártires al Parque Abelardo Sánchez	138
7. Una idea de Comunidad a base de agua y Universidad	145
8. Organización y crecimiento interno	151
8.1. Repensar el socialismo. Líderes o ideologías	151
8.2. Militancia	157
9. El aprendizaje necesita su tiempo	162
9.1. La “guerra fría” del PSOE provincial	165
9.2. Hemos conocido al enemigo, y este lo constituimos nosotros mismos	167
10. ¿El 23-f como punto de inflexión? (febrero de 1981-septiembre de 1982)	169
11. El cambio es imparable. Las elecciones de 1982	173
CAPÍTULO III. ¿EL CENTRO POLÍTICO? DEL CONSENSO AL DIVORCIO DE LA UCD	187

1. Aparición de la fuerzas centristas.....	188
1.1. Los independientes	189
1.2. La Federación de Partidos Demócratas y Liberales.....	190
1.3. El Partido Popular	191
1.4. El Partido Demócrata Popular de Ignacio Camuñas	192
2. Formación de la Unión de Centro Democrático: el grupo de La Zorrilla.....	193
3. Configuración de las listas electorales y de las elecciones generales de 1977	196
3.1. Campaña electoral	201
3.2. Resultados electorales. El impacto de la marca Suárez	207
4. Organización del partido	212
4.1. Política de UCD	215
4.2. Cambios estructurales	219
4.3. Institucionalización del partido: I Asamblea provincial y Congreso Nacional	223
4.4. ¿Y la ciudadanía?	226
5. Un año decisivo para el futuro: 1979	229
5.1. Las elecciones nacionales. Juntos... pero no revueltos	229
5.2. La búsqueda de los aristos y los comicios municipales.....	242
6. La UCD y las democracias locales: el deshielo de los ayuntamientos	254
6.1. Pugnas por la Diputación y por el Ayuntamiento de Albacete	254
6.2. Acciones políticas.....	257
6.3. Organización interna: un caos organizado	265
7. El ocaso de la UCD	269

7.1. Luchas y conflictos locales, ¿qué es democracia?	269
7.2. Actividad organizativa y pugnas de poder: el II Congreso Provincial de Ayna y el Congreso Nacional de Palma.....	272
7.3. Presiones externas.....	285
7.4. El golpe final: La reunión de Ayna y el III Congreso Provincial de Munera	287
8. Regreso al pasado: ruptura y preparación de las elecciones generales de 1982	289
CONCLUSIÓN	293
BIBLIOGRAFÍA POR CAPÍTULOS.....	303

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ADA	Alianza Democrática Albacetense
AGA	Archivo General de la Administración
AHPA	Archivo Histórico Provincial de Albacete
ANEPA	Asociación Nacional para el Estudio de Problemas Actuales
AP	Alianza Popular
ASU	Agrupación Socialista Universitaria
ATS	Ayudantes Técnicos Sanitarios
BDIC	Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine
CCOO	Comisiones Obreras
CD	Coalición Democrática
CDS	Centro Democrático y Social
CIA	Centro Izquierda de Albacete
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
DC	Democracia Cristiana
FIS	Federación Social Independiente
FJJ	Fondation Jean Jaurès
FLC	Fundación Largo Caballero
FN	Fuerza Nueva
FPI	Fundación Pablo Iglesias
HOAC	Hermandad Obrera de Acción Católica

JOC	Juventudes Obreras Católicas
MRA	Movimiento Rural de Adulto
PAD	Partido de Acción Democrática
PCE	Partido Comunista de España
PDP	Partido Demócrata Popular
PP	Partido Popular
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSOE-H	Partido Socialista Obrero Español Histórico
PSP	Partido Socialista Popular
TSJ	Tribunal Superior de Justicia
UCD	Unión de Centro Democrático
UDPE	Unión del Pueblo Español
UGT	Unión General de Trabajadores
USO	Unión Sindical Obrera

INTRODUCCIÓN

Lo que comenzó siendo una crisis económica tras la caída de Lehman Brothers en 2007, acabó desembocando en una crisis política y social. El descontento ciudadano con el sistema de partidos español desde ese momento no hizo sino aumentar. Y mientras una proporción importante de la sociedad era despedida de sus puestos de trabajo, los telediarios matinales abrían con noticias negativas sobre las formaciones políticas: financiación ilegal, paraísos fiscales o desviación de fondos fueron algunos de los delitos más repetidos. La sociedad consideró que el sistema de partidos era uno de los orígenes de todos los problemas nacionales. Las encuestas del CIS o de la *European Science Foundation* reflejaron cuantitativamente todo ese descontento¹. Se trataba de un problema común en gran parte de occidente, pero en España la apreciación sobre el sistema cayó a un punto más bajo que en el resto de Europa. Xavier Casals considera que el motivo de ese mayor descenso se encuentra en la debilidad de la tradición democrática dado su escaso recorrido². La valoración de este investigador conduce al principal propósito de esta investigación: analizar el momento fundacional del sistema actual en un lugar concreto como es la provincia de Albacete. El objetivo es conocer cómo se edificaron las principales estructuras políticas. La actualidad política necesita investigaciones sobre el nacimiento de los partidos políticos para poder comprender cómo se ha llegado a la situa-

¹ Según el CIS a fecha de junio de 2016, ocho de cada diez españoles considera mala la situación política española. *El País*, 6 de junio de 2016; Fundación Alternativas, *Informe sobre la democracia. Reformular la política*, Madrid, Catarata, 2015, pág. 25.

² CASALS, Xavier, *El pueblo contra el parlamento. Un nuevo populismo en España, 1989-2013*, Barcelona, Tiempo&Presente, 2014, pág. 265.

ción del presente en la que la política es valorada negativamente por una gran parte de la sociedad. Como se pretende demostrar, la idea de la política en aquellos momentos fue muy diferente: la ilusión, la dedicación y el entusiasmo marcaron los primeros momentos democráticos. Sin embargo, el paso del tiempo fue convirtiendo a las formaciones políticas en grandes maquinarias profesionales que han perdido parte de la cercanía a la sociedad a favor de encuestas, sondeos y predicciones electorales. Este trabajo, que no aspira a solucionar los males del presente pero sí a comprenderlos y explicarlos a partir de su detección y recuperación, pretende adentrarse en los albores democráticos para conocer cómo se fueron organizando las fuerzas políticas desde la bases ciudadanas y qué motivó a una parte de la sociedad a inmiscuirse en las tareas políticas sin necesariamente esperar algo material o personal a cambio.

Retomando la idea de Xavier Casals, la investigación se retrotrae a la transición española para sacar a relucir la importancia que tuvo el proceso, con sus errores y sus aciertos. No es una idea nueva, pues incluso los discursos políticos actuales están impregnados de referencias a este proceso, aunque en la mayoría de los casos con usos políticos y no históricos³. Desde el punto de vista historiográfico hace ya unos diez años que el proceso de transición sufrió una renovación interpretativa. Atrás han quedado los enfoques modélicos y canónicos que resumían el proceso en la buena voluntad de una reducida clase política recluida en Madrid. Las nuevas visiones han demostrado la importancia que tuvo la sociedad civil en la construcción de la democracia y que este sistema no fue una concesión, sino que des-

³ PASAMAR, Gonzalo, “¿Cómo nos han contado la Transición? Política, memoria e historiografía, (1978-1996), *Ayer*, 99 (2015, 3), 225-249; CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio y ORTIZ HERAS, Manuel, “Cabos sueltos y lagunas pendientes la transición y sus lecturas recientes”, *Historia del Presente*, 27 (2016), 97-112; CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, “De consensos, rupturas y nuevas historias. La transición desde la España actual”, en GONZÁLEZ MADRID, Damián (coord.), *El franquismo y la transición es España. Desmitificación y reconstrucción de la memoria de una época*, Madrid, Catarata, 2008, 154-178; FUENTES ARAGONÉS, Juan Francisco, “Lo que los españoles llaman transición”, en Aubert, Paul (coord.), *Transitions politiques et culturelles en Europe méridionale (XIX.XXe)*, Dossier Casa de Velázquez, 36 (2006), 131-149; MOLINA GARCÍA, Sergio, “De la nueva transición a la segunda transición o cómo banalizar un periodo histórico, mayo 2014-diciembre 2016”, Congreso La España Actual. Cuarenta años de historia, Cádiz, 11-12 de mayo de 2017. Consultable en <http://seft.uclm.es/noticias/2017/05/16/el-seft-en-el-congreso-internacional-la-espana-actual-cuarenta-anos-de-historia/> [Consultado el 06/07/2017].

de los años sesenta la sociedad estaba luchando de manera clandestina⁴. Manifestaciones, paros obreros y huelgas fueron ejemplos de todo ello. Se trataron de unas situaciones que se repitieron en todo el país, en Barcelona los trabajadores de la empresa automovilística SEAT llevaron a cabo numerosas huelgas desde 1976, en Andalucía los jornaleros protestaron ante las malas condiciones laborales durante todo el proceso y en León, por poner sólo algunos ejemplos significativos, algunas tractoradas que luchaban contra los precios y condiciones establecidas llegaron a reunir a 12.000 tractores a principios de 1977⁵. Esta movilización se reflejó en los sondeos que promovió el propio Estado sobre la elección de sus representantes. Mientras que en 1966 solo el 35% de los encuestados se decidía por sistemas democráticos, en 1976 ese porcentaje aumentó hasta el 78%, lo que muestra que en un medio dictatorial se había generado una conciencia pro-democrática⁶. Aumentaba la presión ciudadana, y al mismo tiempo, las disensiones en el seno del franquismo agrietaban los pilares del régimen. El sindicato vertical, las cámaras agrarias y los ayuntamientos, como se verá en el caso de Albacete, se convirtieron en focos de debate político

⁴ GALLEGO, Ferrán, *El mito de la transición*, Barcelona, Crítica, 2008; SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007; MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia. Movilización y cambio político en la provincia de Albacete, 1966-1977*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2008; MOLINERO, Carme (ed.), *La transición, treinta años después*, Barcelona, Península, 2006; CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio, *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015.

⁵ ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel Jesús, “El análisis de la Transición Democrática en una pequeña localidad. El caso de Astorga: desmantelamiento del régimen franquista y control del proceso (1973-1979)”, *Alcores*, 16 (2015), págs. 218-219. A estos eventos se le unen algunas huelgas generales como la del 12 de noviembre de 1976, que tal y como se ha demostrado no supuso el fracaso que se intentó difundir en aquellos momentos: GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, “Sindicatos y transición en 1977: «Libertad, Trabajo y Amnistía»”, en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio (eds.), *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, págs. 149-162.

⁶ BOTELLA, Joan, “La cultura política en la España democrática”, en COTARELO, Ramón (coord.), *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*, Madrid, CIS, 1992, págs. 124-125. Un ejemplo de formación de ciudadanía: MARTÍN GARCÍA, Óscar y GONZÁLEZ MADRID, Damián, “Movimientos católicos, ciudadanía y construcción de enclaves democráticos en la provincia de Albacete durante el franquismo final”, *Ayer*, 91 (2013), págs. 195-218. Esta movilización de carácter pre-democrático es todavía más importante si se tiene en cuenta el proceso de “despolitización” o “apoliticación” que llevó a cabo el franquismo desde los años cuarenta para acabar con la pluralidad política. MOLINERO, Carme, *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2005.

y no precisamente franquista. La participación popular se fue canalizando en asociaciones de diversa índole (cultural, vecinal, laboral), sindicatos y partidos políticos. Todos ellos fueron esenciales para la construcción del nuevo sistema. Para esta investigación se ha elegido a las fuerzas políticas como eje central con el fin de conocer las actitudes y comportamientos de la sociedad que participó en ellas. Las razones de dicha elección se fundamentan en la importancia de estas estructuras, ya que son el eslabón entre la sociedad y el poder de la administración estatal. Esta característica provocó que los partidos acabaran incluso *bebiendo* (intencionadamente) del resto de entidades sociales. El Colectivo Sagato o los cristianos de base fueron esenciales para la vertebración del PSOE en la provincia de Albacete al igual que lo fue para la UCD parte del cuerpo técnico del Estado.

La intención de conocer cómo se vertebraron las fuerzas políticas desde el punto de vista social es uno de los motivos por los que el foco de análisis se encuentra centrado en la provincia manchega de Albacete. Los análisis *micro* no deben interpretarse como inferiores metodológicamente hablando a las investigaciones de carácter nacional, sino que ambas son complementarias y necesarias. La mayoría de trabajos sobre los partidos se realizan desde un punto de vista nacional y político pero a través de ellos no se puede entender cómo su discurso fue capaz de convencer a la sociedad. Para ese propósito es necesario recurrir a la historia social y local, que no *localista*, tal y como pretende hacer esta monografía. De esta manera, se puede comprobar hasta qué punto la tónica general se repitió a escala local o si por el contrario, las dinámicas fueron distintas⁷. Al mismo tiempo, las relaciones entre las diferentes escalas son esenciales para comprender el funcionamiento interno de las formaciones políticas. En este caso, es especialmente relevante porque las dos formaciones analizadas presentaron características muy peculiares. Los estudios políticos de la UCD y la propia prensa de aquellos años destacaron la falta de coherencia interna de la for-

⁷ NICOLÁS MARÍN, Encarna, “Los poderes locales y la consolidación de la dictadura franquista”, *Ayer*, 33 (1999), págs. 65-86; NICOLÁS MARÍN, Encarna, “«La transición se hizo en los pueblos». La vida política en Murcia (1968-1977)”, en QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael (Coord.), *Los inicios del proceso democratizador*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, págs. 251-267; ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016; QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010.

mación dirigida por Suárez⁸. Y las investigaciones más recientes del PSOE han puesto de manifiesto que la moderación del programa ideológico fue clave para convertirse en una estructura profesional y atrapalotodo⁹, ¿Se repitieron estas características en los niveles provinciales? ¿Existió un punto de equilibrio entre el poder nacional y el provincial?

Como ya se ha comentado, el estudio se centrará en la provincia de Albacete. No se pretende tratar a la provincia como algo excepcional sino como un ejemplo de provincia periférica. Sus dinámicas en la vertebración de las formaciones políticas probablemente se repitieron en otros puntos del país con características socioeconómicas similares. Se trataba de un emplazamiento donde la agricultura ocupaba al 42% de la sociedad en 1975¹⁰. Su estructura era mayoritariamente rural, aunque también poseía núcleos industriales como la propia capital o Almansa. Este es uno de los motivos por los que no se habla únicamente de provincia rural sino más bien de periferia provinciana que puede verse repetida en Almería, Burgos o Teruel. El Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición ya ha demostrado que no era necesario tener grandes líderes políticos o enclaves obreros del nivel de las grandes urbes para participar en la actividad política nacional¹¹. En esa misma línea se encuadra esta investigación. Albacete no fue un punto *offshore* de la construcción de la democracia. En contra de las propias tesis marxistas, que omiten al mundo rural de los procesos revolucionarios, el agro albaceteño participó junto al resto de la provincia en la democratización y prueba de ello fueron los enclaves políticos de los que se hablará a lo largo de esta investigación. Llegada la transición, estas

⁸ HOPKIN, Jonathan, *El partido de la transición, ascenso y caída de la UCD*, Madrid, Acento, 1999; HUNEEUS, Carlos, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985.

⁹ DE LA FUENTE RUIZ, Juan José, *La «invención» del socialismo. Radicalismo y renovación en el PSOE durante la dictadura y la transición a la democracia (1953-1982)*, Gijón, TREA, 2017; MATEOS, Abdón, *Historia de PSOE en transición. De la renovación a la crisis, 1970-1988*, Madrid, Silex, 2017; ANDRADE BLANCO, Juan, *El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

¹⁰ Memorias del gobernador civil de 1975, AGA 32/11447; Memorias del gobernador civil de 1980, AGA 32/11474.

¹¹ ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), op. cit. (2016); ORTIZ HERAS, Manuel, “Movimientos sociales y culturas políticas en la construcción de ciudadanía: la transición española”, *Alcores*, 14 (2012), págs. 13-20; GONZÁLEZ MADRID, Damián A., “Ciudadanía y democracia en el mundo manchego (1977-1979)”, *Alcores*, 14 (2012), págs. 117-138.

provincias arrastraban un gran atraso debido al abandono franquista, tal y como reflejaba el gobierno francés en sus informes sobre España¹². En la provincia de Albacete el sector agrario estaba poco mecanizado y en su núcleo de población más importante la mitad de sus calles todavía no estaban asfaltadas.

Como se ha afirmado desde el principio, en estos momentos se generó el sistema de partidos que ha perdurado hasta la irrupción de nuevas formaciones políticas al calor de la crisis sistémica que ha asolado a las naciones occidentales, como son Podemos y Ciudadanos en 2015. En él predominaron dos formaciones políticas de carácter moderado (PSOE y PP) que han ido alternando su poder sin la presencia de un tercer partido capaz de poner en peligro su hegemonía. Este análisis pretende adentrarse en los orígenes de ese sistema para comprobar hasta qué punto se han mantenido las consecuencias de aquellos años. La ley d'Hont, la asignación de presupuestos a los partidos en función de los resultados y el bipartidismo han sido esenciales a la hora de consolidar el sistema tal y como se ha entendido durante mucho tiempo. Los inicios de la transición fueron bien diferentes. La salida del ostracismo político configuró un abanico electoral compuesto por una gran diversidad de partidos, desde el PCE m-l hasta Fuerza Nueva, y eso era una muestra de la división política de aquellos momentos. En esta monografía el análisis se centrará en las dos fuerzas que alcanzaron mejores resultados durante el proceso de transición. La UCD y el PSOE tendrán un apartado dedicado a su evolución tras un capítulo inicial destinado a aquellas formaciones que repercutieron en el futuro de la formación socialista. La omisión del resto de partidos no oculta su importancia y su participación en esta etapa de cambio político y social. De su análisis nos hemos ocupado en la siguiente investigación: *La transición que no fue. Los proyectos revolucionarios y franquistas en Albacete, 1975-1982*¹³. La división de este trabajo se debe a dos motivos. El primero tiene que ver directamente con la extensión de la publicación y, el segundo es la dispar evolución de los par-

¹² Archives Diplomatiques de France, caja 4.353 ESP. La consulta de los archivos franceses se ha revelado muy enriquecedora para nuestra investigación. Se trata de un proyecto más ambicioso que nos debe de dar resultados muy positivos a corto y medio plazo. En esta ocasión, hemos utilizado algunos de sus interesantes informes para enriquecer nuestro trabajo.

¹³ MOLINA GARCÍA, Sergio, *La transición que no fue. Los proyectos revolucionarios y franquistas en Albacete, 1975-1982*, Albacete, IEA, 2017 (en prensa).

tidos, así como las diferencias en el funcionamiento interno. Todo ello son motivos suficientes como para trabajar las formaciones por separado, aunque siempre teniendo en cuenta que formaron parte del mismo contexto y por tanto, tuvieron conexiones entre todas ellas. La monografía que tienen entre sus manos se centra en los proyectos políticos que salieron victoriosos durante la transición. La UCD y el PSOE coparon gran parte de los puestos de responsabilidad tras las primeras elecciones, a pesar de que no fueron los primeros partidos en aparecer. Todo ello motiva todavía más, si cabe, su estudio. El complejo panorama político hasta principios de 1977 situaba a los herederos del franquismo y a los partidos situados a la izquierda del PSOE como los proyectos más organizados en el país y esto daba muestras de la polaridad de la política del momento. Mientras los defensores del régimen pretendían mantener la dictadura, el PCE y la izquierda radical defendieron la ruptura y la instauración de una democracia socialista¹⁴. Esta oposición frontal de los proyectos políticos provocó que la violencia fuese un elemento más del decorado transicional. El atentado contra la *librería Popular* de Albacete, el incendio de la Feria del Libro o el asesinato del alcalde de Bogarra son algunos ejemplos que demuestran que la conflictividad apareció también en esta provincia periférica. Aunque no alcanzaron la repercusión de los atentados de Atocha o de la violencia de ETA y los GRAPO recordaron igualmente a la sociedad provincial las dificultades del momento¹⁵. Pese a que en un primer momento los proyectos más radicales fueron los más activos y consolidados, desde principios del año electoral, tanto el PSOE como la UCD crecieron de una manera exponencial. Así, la *sopa de siglas* de principios de la transición se redujo a los dos partidos en los que se centrará la investigación. Si en 1976 *La Verdad de Albacete*, diario provincial con tintes democráticos, decía que AP y PCE eran las únicas fuerzas organiza-

¹⁴ Algunas obras que versan sobre estas fuerzas políticas: RÍO MORILLAS, Miguel A. del, *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, Tesis Doctoral dirigida por Ferrán Gallego, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013; WILHELM, Gonzalo, *Romper el consenso, la izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Madrid, Siglo XXI, 2016; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*, Madrid, CSIC, 1994.

¹⁵ Sobre la violencia en la transición: BABY, Sophie, *Le mythe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975-1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013; CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016; SÁNCHEZ SOLER, Mariano, *La Transición sangrienta*, Barcelona, Ediciones Península, 2010.

das en la provincia, unos días antes de las elecciones estas formaciones ya estaban descartadas para la victoria¹⁶. A partir de este momento, la UCD y el PSOE acapararon gran parte de la actualidad de aquellos años. Por tanto, una de las primeras cuestiones a resolver es, ¿cómo lograron vertebrarse en tan poco tiempo? ¿Dónde encontraron sus apoyos? ¿Cómo se repartieron el espacio electoral? Tradicionalmente se ha considerado que el partido liderado por Felipe González se apoderó de la izquierda socialdemócrata y la UCD del centro político, pues la derecha se ha adjudicado a AP, pero ¿realmente el partido de Suárez representaba el carácter centrista y moderado? ¿O fue una estrategia política para ganar votos?

Una vez se celebraron las primeras elecciones, con numerosos interrogantes a pesar de las visiones *triumfalistas* generalizadas en su cuarenta aniversario, el panorama nacional cambió¹⁷. A partir de ese momento las estructuras políticas se convirtieron en las protagonistas del proceso y en las esperanzas de cambio de una sociedad que reclamaba libertad. Pero las votaciones del 15 de junio resultaron ser más un hecho simbólico que una realidad en algunos aspectos. Los problemas económicos persistieron, los municipios mantuvieron administraciones franquistas y la violencia y el miedo fueron *lugares comunes*. En este clima se generalizó prematuramente la expresión del *desencanto*. La democracia, como diría el primer alcalde democrático de Albacete, no era una *panacea*, sino un sistema con el que se podían mejorar las condiciones de vida y las cotas de libertad, pero todo llevaba su tiempo y su esfuerzo. Al mismo tiempo, el consenso político se redujo a momentos puntuales y no a un clima continuo y este análisis refrendará lo aportado por Manuel Ortiz en ese sentido¹⁸.

En todo este contexto el PSOE intentó seguir la estela del PCE como partido del antifranquismo. El socialismo desde el inicio de la dictadura había quedado aislado en Toulouse y México hasta que la irrupción del sector sevillano, liderado por Alfonso Guerra y Felipe González, devolvió la actualidad socialista al interior del país. Aunque en los grandes núcleos de población los primeros síntomas de recomposición del PSOE aparecie-

¹⁶ *La Verdad*, 22 de diciembre de 1976.

¹⁷ Véase como ejemplo el dossier de *El País*, 15 de junio de 1977.

¹⁸ ORTIZ HERAS, Manuel, “Nuevos y viejos discursos de la transición. La nostalgia del consenso”, *Historia Contemporánea*, 44 (2012), págs. 337-370.

ron desde los años sesenta, en la gran parte de provincias periféricas no fue hasta mediados de 1976 cuando pudo iniciar su actividad a través de veteranos de la II República y jóvenes inquietos, enviados en numerosas ocasiones desde la organización central¹⁹. Esta expansión era fruto de la lucha antifranquista pero también del intento de no cederle todo protagonismo al PCE. Por otra parte, la UCD no se consolidó hasta el primer trimestre de 1977. Los partidos *taxi* que se agruparon en la coalición dirigida por Suárez habían iniciado sus tareas años antes con el objetivo de presentar alternativas democráticas más conservadoras. Pero su carácter elitista, que contrastaba con las fuerzas de izquierdas, les impidió tener una fuerte implantación social. De hecho, en mayo de 1977 en un diario provincial todavía se dudaba de las capacidades de este partido²⁰. Aun así, una vez formalizaron la coalición liderada por Suárez, la progresión del partido superó todos los pronósticos en cuanto a seguimiento se refiere (otra cosa era el funcionamiento interno)²¹. Como se verá a lo largo del estudio, ante este panorama no sería desproporcionado hablar de un sistema político de *correlación de debilidades* que cambiaría a partir de los primeros comicios. Hasta junio de 1977, o incluso algunos meses más tarde, la precariedad de las formaciones políticas solo se veía cubierta con las apariciones de los dos grandes líderes que ocultaban su *caótico orden* interno. La expansión de estos dos partidos no se debió únicamente a factores endógenos, también los elementos exógenos fueron determinantes. En los primeros momentos la UCD se benefició de los recursos del Estado y de sus medios de comunicación tal como demostraron las numerosas apariciones de Suárez en la televisión²². Y en el PSOE la ayuda exterior, junto a la moderación del programa y a la fusión de jóvenes y veteranos, fue un elemento crucial. Lejos de ser solo una fuente de financiación, les sirvió para legitimarse ante la sociedad y para adquirir la experiencia de sus homólogos europeos²³.

¹⁹ DE LA FUENTE RUIZ, Juan José, op. cit; MATEOS, Abdón, op. cit.

²⁰ *La Verdad*, 5 de mayo de 1977.

²¹ HOPKIN, Jonathan, *El partido de la transición, ascenso y caída de la UCD*, Madrid, Acento, 1999.

²² FUENTES ARAGONES, Juan Francisco, "Adolfo Suárez: telegenia, carisma y democracia" en VVAA, *Carisma e imagen política. Líderes y medios de comunicación en la transición*, Valencia, Tirant Humanidades, 2016, págs. 171-226.

²³ Una muestra significativa en la Fondation Jean Jaurès, sección Relaciones Internacionales (424); MATEOS, Abdón, op. cit.

Llegados a este momento, el 15 de junio marcó un punto de inflexión en la política nacional (aunque como se ha dicho, en algunos aspectos fue un hecho simbólico), en esos momentos ¿hasta qué punto había cambiado la situación político-social de los municipios? ¿Qué conocimientos democráticos había adquirido una sociedad liderada todavía por ayuntamientos franquistas?

Tanto el PSOE como la UCD se beneficiaron del sistema electoral, de la ley d'Hont y de las grandes cantidades de dinero que recibieron del Estado. La financiación pública de los partidos se organizó en base a los resultados electorales y este fue un factor determinante para prolongar su influencia en todos los municipios y distanciarse todavía más de las formaciones minoritarias²⁴. Hasta las municipales de 1979 se produjo una *carrera* para adherir a sus filas a los vecinos más representativos, lo que conlleva algunas reflexiones, ¿cómo se generaron las primeras listas municipales? ¿Cuáles eran los factores que influían a la hora de que un partido predominara sobre otro? ¿Eran aspectos únicamente ideológicos? ¿A quién beneficiaba el atraso de los comicios municipales? Las dos fuerzas aquí analizadas fueron las que más listas electorales locales consiguieron fruto de su respaldo social y sus capacidades económicas. La UCD logró presentar listas en los 87 municipios provinciales y el PSOE en 83²⁵. Estos números tan elevados justifican por sí solo el análisis de ambas organizaciones políticas, pues a través de ellos se puede intuir que fueron las formaciones con mayor representación en el mundo local.

Aunque las dos estructuras registraron un crecimiento exponencial, la manera de asimilarlo fue muy diferente. La UCD nunca llegó a consolidarse como partido unido y se asemejó a una *maquinaria electoral*, pues una vez acabados los periodos electorales olvidaba su actividad interna durante el resto de la legislatura, lo que acabó provocando disensiones internas. El PSOE presentó una evolución opuesta, ya que a la moderación del dis-

²⁴ La asignación económica e función de los escaños obtenidos en las elecciones estaba regulado en la ley 54/1978 aprobada días antes que la Constitución. *BOE*, núm. 293, de 8 de diciembre de 1978, págs. 27.781-27.782. Dicha ley se mantendría vigentes hasta el 2002 con la nueva ley de partidos. MAROTO CALATAYUD, Manuel, "Autorregulación y legitimidad corporativa: democracia interna y control social en partidos políticos y empresas", en ARROYO JIMÉNEZ, Luis y NIETO MARTÍN, Adán (eds.), *Autorregulación y sanciones*, Valladolid, Lex Nova, 2008, págs. 391-392.

²⁵ AHPA, caja 18.371.

curso se le unió la ayuda exterior. Los planes internos de crecimiento le permitieron construir un partido en base a un gran líder capaz de ocupar parte del espacio electoral tanto de la UCD como del PCE. Poco a poco, la *correlación de debilidades* se convirtió en una *profesionalización* de la política con verdaderos *animales políticos*, término del argot político. Ambos partidos fueron capaces de atraer a una gran parte de la sociedad y lograr grandes simpatías, pero esto puede confundirse con la consolidación de la democracia. Los primeros ayuntamientos democráticos, que se repartieron en su mayoría entre estos partidos (muchos de ellos con la colaboración de otras formaciones, la más reseñable entre PSOE y PCE), fueron el verdadero *termómetro democrático*. ¿Realmente la sociedad había captado en qué consistía el nuevo sistema? Era la primera vez que el pueblo tomaba el poder de las administraciones más cercanas a sus vidas y ahí, el control desde Madrid era mucho más difícil. Esto convierte a las primeras casas consistoriales democráticas en un objeto de estudio imprescindible para conocer el alcance de los conocimientos tanto del funcionamiento de los partidos (¿estrategias de partido?) como del sistema. Este elemento es otro de los motivos por los que se ha optado por el análisis de UCD y PSOE. Si anteriormente se ha comentado la relevancia en los primeros momentos de la transición del resto de fuerzas políticas, de cara a 1979 ambas estructuras fueron las que realmente aspiraban a dominar los ayuntamientos y por eso, su análisis es determinante a la hora de conocer cuáles eran los conocimientos democráticos de la sociedad en esos momentos. Al mismo tiempo, durante estos primeros años de la transición se generó el bipartidismo imperfecto que ha dominado el país hasta 2015. La ley d'Hont, la asignación de presupuestos a los partidos en función de sus resultados y la división izquierda-derecha de la sociedad desde posiciones moderadas fueron algunos elementos que permitieron asentar ese sistema en gran parte del país.

Por último, el tercer punto relevante de la investigación fue la caída de la formación dirigida por Suárez y la convocatoria de elecciones en 1982, ¿cómo afectó la crisis de la UCD al sistema de partidos? ¿Fue una crisis únicamente elitista o tuvo una repercusión en los comités provinciales y locales? ¿Qué fue de sus representantes? Mientras dicho partido se sumergía en una crisis insalvable, la convocatoria de los comicios de 1982 mostraba una situación de la política muy diferente. Las formaciones habían

adquirido una gran experiencia, ¿en qué consistió la profesionalización de la política? Los resultados electorales ofrecieron un giro de 180 grados²⁶. El PSOE se consolidó como principal partido del país sin un claro rival, ¿cuáles fueron las causas de esas diferencias? Los trabajos sobre los aspectos ideológicos de la formación socialista a escala nacional han remarcado la importancia de la moderación del mensaje, ¿a escala local funcionó esa misma dinámica? ¿Hasta qué punto el declive de la UCD, sin olvidar los méritos del PSOE, condicionó la holgada victoria socialista en el ámbito provincial? ¿Cuál fue el nuevo panorama político en el país? Sin duda, el conocimiento de la situación generada en estas elecciones servirá para entender el extenso Gobierno de Felipe González y la hegemonía socialista en Albacete y Castilla-La Mancha durante más de dos décadas.

La importancia de esta investigación radica en la construcción social de las formaciones políticas, que al fin y al cabo son reflejo de la sociedad del momento. Si se deja pasar el tiempo sin analizar el periodo, se corre un gran riesgo. Las dificultades de aquellos años y la rapidez con la que se constituyeron las estructuras han provocado que en la actualidad apenas se cuente con información interna de los partidos políticos y esto ha condicionado y dificultado el trabajo. Ante esta situación, la fuente oral se ha convertido en una de los pilares principales. Este tipo de recursos son esenciales pero requieren una mayor carga de trabajo e indudables problemas metodológicos, pues no solo hay que localizar a los protagonistas del periodo, sino que las entrevistas deben prepararse antes de su realización y posteriormente, al igual que el resto de documentos históricos, hay que contrastarlas con las otras fuentes utilizadas²⁷. No obstante, un buen uso de ellas las convierte en un recurso muy interesante para el historiador. El resto de

²⁶ Sobre la evolución del sistema electoral: SOTO CARMONA, Álvaro, “El sistema electoral: ¿Una decisión neutral?”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.), *Los partidos en la transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013. págs. 49-64; RAMIREZ, Manuel, “El sistema de partidos en España: 1977-1987”, *Revista de Estudios Políticos*, 59 (1988), págs. 7-27.

²⁷ Sobre la importancia de esta fuente hay numerosas aportaciones científicas. Las que se han utilizado en este caso: DESCAMPS, Florence, *L'historien, l'archiviste et le magnétophone: De la constitution de la source orale à son exploitation*, Paris, Ministère de l'économie des finances et de l'industrie, 2001; BLANDIN, Claire, «Les témoignages oraux» en ROUSSO, Henry, *La dernière catastrophe. L'histoire, le présent, le contemporaine*, Paris, Gallimard, 2012; MAUSE, Yves et GOMART, Thomas, «Témoins et témoignages», *Hypothèses*, 3 (2000), págs. 69-79.

fuentes utilizadas se basan en documentación escrita para la que ha sido necesario el desplazamiento a archivos nacionales que han complementado la imprescindible consulta de los locales y provinciales: Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares), Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares), Archivo de Presidencia y del Ministerio del Interior (Madrid), Archivo Histórico Provincial de Albacete (Albacete), los Archives Diplomatiques de France (Paris), Fondation Jean Jaurès (Paris) y algunos otros que aparecen en la bibliografía final. Junto a ellos, los protagonistas también han aportado sus legajos, notas personales y fotografías que han servido para el desarrollo de esta investigación. Por último cabe destacar la información recogida de la prensa escrita de carácter local y nacional, cuyos artículos han sido en muchos casos los cimientos de la investigación. En definitiva, puesto que las fuentes escritas son escasas en ocasiones, fragmentarias o discontinuas y están mal repartidas, la necesidad de aprovechar los recursos orales es clave para los estudios sobre la transición. Y dada la distancia temporal de aquellos acontecimientos, el tiempo corre en nuestra contra con el riesgo de que desaparezcan los protagonistas y se lleven consigo unos testimonios esenciales. El problema se agrava al comprobar que el personal político provincial apenas ha escrito sus memorias políticas de aquellos años y por ello, animo a todos ellos a que dejen plasmadas sobre papel sus vivencias personales de aquellos momentos. No con el objetivo de publicar un *best seller*, sino con la meta de contribuir al conocimiento histórico. Esta investigación es la primera sobre esta temática en la provincia y por tanto, además de que, muy probablemente, no agrada a todos los protagonistas, se trata de una primera toma de contacto que deberá ser superada por análisis más completos. Pero para ello, gozar de un mayor número de fuentes es esencial.

No se puede terminar esta introducción sin agradecer la colaboración y ayuda a todos los que directa o indirectamente han contribuido en esta investigación. Este libro solo ha sido posible gracias a la ayuda de mis dos referentes académicos, Manuel Ortiz y Damián González, que con grandes dosis de paciencia y de trabajo me han ayudado a formarme mejor como historiador y como persona. Los protagonistas de aquellos años que han prestado sus testimonios y documentos también merecen un reconocimiento, no solo por querer colaborar en la investigación sino por

participar en la construcción de la democracia. Los archiveros y archivistas de la multitud de archivos consultados han sido igualmente relevantes para lograr pequeños legajos históricos que han ido abriendo el camino de esta investigación. Académicamente es imprescindible afirmar que el análisis se ha realizado en el Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición (SEFT-UCLM) como personal contratado del proyecto de investigación *Movilización social, activismo político y aprendizaje democrático en Castilla-La Mancha, 1975-1982*. HAR2013-47779-C3-3-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Al mismo tiempo, la estancia pre-doctoral en l'Université de Nanterre-Paris X junto con Zoraida Carandell y Marie Claude Chaput ha aportado una visión internacional imprescindible para cualquier análisis histórico. No me puedo olvidar de la editorial Bomarzo y de todos sus esfuerzos para que esta monografía se publicara. Por último, solo queda dar las gracias a mi familia y a Miriam González, porque soy parte de ellos.